

30º Simpósio Nacional de História

ANPUH – Brasil

15 al 19 de julio de 2019

Simpósio Temático 117. Movimento estudantil e universidades em contextos autoritários: memórias, resistências e repressão

Memorias sobre la dictadura y los años '70 en el movimiento estudiantil de la Universidad de Buenos Aires. Reconfiguraciones y nuevos horizontes de sentido en la década del '90.

Por Yann Cristal (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Resumen

En este trabajo buscamos aproximarnos a las memorias que el movimiento estudiantil de la Universidad de Buenos Aires construyó sobre el pasado reciente en las primeras décadas de la actual democracia en la Argentina. En particular, abordamos el cambio en las percepciones sobre la dictadura y la década del '70 durante los años '90. La Universidad de Buenos Aires (UBA), universidad más grande de Argentina y una de las más importantes de América Latina, fue sede de numerosos conflictos estudiantiles en los convulsionados años '60 y '70. Como respuesta a la radicalización juvenil de esas décadas, el movimiento estudiantil sufrió con toda gravedad la represión desatada primero con la “Misión Ivannisevich” en 1974 y particularmente con el golpe de Estado de 1976 que inauguró la dictadura más sangrienta de la historia argentina. Más de 1000 estudiantes, docentes y trabajadores de la UBA fueron asesinados o detenidos-desaparecidos.

Con el retorno de la democracia en 1983, la crítica a la dictadura y la reivindicación de los desaparecidos fueron banderas centrales del movimiento estudiantil. No obstante, estas ideas se combinaron con una crítica a “la violencia del pasado”, términos que englobaban tanto al terrorismo de Estado como a las organizaciones revolucionarias de

los '70. La figura del desaparecido aparecía entonces despojada de toda identificación partidaria o militante.

A mediados de los años '90, se desató un nuevo ciclo de movilización estudiantil en la Argentina frente a las políticas neoliberales del gobierno de Carlos Menem. En ese contexto, se produjo un cambio en las percepciones sobre la dictadura y los años '70, con el surgimiento de numerosas iniciativas en la UBA como la creación de Cátedras de Derechos Humanos, el establecimiento de “Días de la Memoria” y otra serie de homenajes en los que era visible un nuevo horizonte de sentidos sobre el pasado reciente. La militancia de los estudiantes desaparecidos volvía a ser reivindicada e incluso se registraban reconsideraciones sobre el uso de la violencia, que abrían un debate sobre los métodos que debían llevar adelante los estudiantes en sus manifestaciones.

En este trabajo investigamos estas transformaciones trazando un breve recorrido histórico, detallando los elementos que dan cuenta de las mismas e intentando proponer algunas interpretaciones.

Palabras clave:

Movimiento estudiantil – Universidad de Buenos Aires – Memoria – Dictadura – Democracia – Década de 1990

Introducción

Este trabajo forma parte de mi investigación de doctorado sobre el movimiento estudiantil de la Universidad de Buenos Aires (UBA) en democracia, entre 1983 y 2001, que se encuentra en etapa de finalización. Al trabajar en Argentina para mí es una gran alegría poder participar en este Simposio en Brasil y debatir y conversar con colegas de este país. Agradezco desde ya la posibilidad y espero que sea el inicio de nuevos intercambios.

El objetivo de la ponencia, en primer lugar, es contribuir a entender al movimiento estudiantil posterior a la última dictadura a partir de sus visiones del pasado reciente: ¿cómo interpretó y significó el movimiento estudiantil de la UBA de los '80 y '90 a aquel que lo antecedió y qué balances fue construyendo sobre los años '60 y '70 y sobre la dictadura en la Argentina? En segundo lugar, busco historizar la cuestión de la memoria en la Argentina reciente. En los últimos quince años se vienen desarrollando juicios a militares involucrados en el terrorismo de Estado, un caso particular comparado con otros países de América Latina. ¿Cómo se construyó el consenso social en torno a esta demanda de juicio y castigo a los responsables de los crímenes de la dictadura? El movimiento estudiantil es un caso interesante en este sentido por el peso de la Universidad en la sociedad argentina. La UBA cuenta hoy con alrededor de 300.000 estudiantes y es junto a la UNAM mexicana una de las dos Universidades más pobladas de la región. Me interesa indagar cómo la memoria *cambió*. En particular, qué transformaciones se operaron en la década de 1990, período previo al de la consolidación de un consenso sobre la memoria de la dictadura en la Argentina.

Las memorias del movimiento estudiantil a la salida de la dictadura

Quisiera iniciar con una breve síntesis sobre las décadas previas a la etapa que nos proponemos estudiar, para llegar luego a la salida de la dictadura e inicios de la actual democracia en nuestro país. Los '60 y '70 en Argentina fueron, como en otros países latinoamericanos, años de gran conflictividad social y de inestabilidad y radicalización política. Argentina sufrió en el período dos dictaduras, la primera entre

1966 y 1973 y la segunda a partir de 1976, con un intervalo de elecciones democráticas, muy complejo y que excede nuestro trabajo. El movimiento estudiantil universitario tuvo un gran protagonismo en esos años, con una perspectiva de transformación social revolucionaria, de liberación y de unidad con los trabajadores. El Cordobazo de 1969 fue quizá el punto más álgido de aquel proceso. En dicho contexto, la violencia era reivindicada como un medio legítimo de acción política y muchos grupos llegaron a adoptar el camino de la lucha armada.¹

En 1976, un nuevo golpe de Estado instauró la dictadura más sangrienta que tuvo la Argentina, con 30.000 detenidos-desaparecidos. La Universidad fue un blanco central de la represión: un 20% de los desaparecidos a nivel nacional eran estudiantes y sólo en la UBA se contaron más de 1000 casos.² Hacia 1982-83 la dictadura entró en una fuerte crisis, producto del deterioro económico, el crecimiento de la oposición y sobre todo de las consecuencias de la derrota argentina en la Guerra de Malvinas. El gobierno de facto se vio forzado a retirarse y a convocar elecciones para fines de 1983.³ En el contexto de crisis de la dictadura y reinstauración de la democracia se produjeron importantes movilizaciones estudiantiles contra las políticas universitarias de la dictadura, con el objetivo de impedir su continuidad. El gobierno de facto había instaurado medidas restrictivas al ingreso, como cupos y exámenes, y aranceles pagos para la educación superior. Producto de estas manifestaciones y del nuevo contexto, dichas medidas terminaron anulándose, dando lugar a un masivo ingreso a la Universidad en los primeros años de la posdictadura.

Como parte de estas movilizaciones emergió con fuerza el reclamo por los estudiantes desaparecidos. Fueron años en los que por ejemplo se pintaron murales y banderas en todas las Facultades de la UBA con los nombres de los alumnos asesinados y desaparecidos de cada unidad académica. No obstante, esta reivindicación de los desaparecidos se combinó a inicios de los ochenta con una fuerte crítica a la “violencia” de los '70 y al movimiento estudiantil de esos años. Como parte de esta reconfiguración, la mayoría de los centros de estudiantes, antes dirigidos por sectores de

¹ Sobre el movimiento estudiantil de estos años ver Millán (2013)

² Sobre la Universidad y el movimiento estudiantil en dictadura ver Seia (2019)

³ Sobre el final de la dictadura, ver Franco (2018).

izquierda y el peronismo, ahora mostraban la hegemonía de Franja Morada, brazo estudiantil de la Unión Cívica Radical (UCR). Franja Morada, de orientación socialdemócrata, planteaba “dejar atrás el pasado” y reemplazar el camino de la revolución por el camino de la democracia.⁴

Este mismo enfoque guió al primer gobierno democrático electo en 1983, con Raúl Alfonsín de la UCR como presidente, y que puede resumirse en lo que críticamente recibió el nombre de “Teoría de los Dos Demonios”. Esta teoría equiparaba responsabilidades entre el gobierno militar y los grupos guerrilleros, acusados ambos por ser causantes de la “violencia” de las décadas previas.⁵ En 1985 se desarrolló, con la impronta de esta visión, el Juicio a las Juntas Militares que condenó a las cúpulas de la dictadura. En el mismo juicio también se juzgó y condenó a dirigentes de grupos guerrilleros. La Teoría de los Dos Demonios planteaba una visión de la sociedad como ajena al conflicto y como víctima en su conjunto de la violencia de los dos signos. En el mismo sentido el imaginario de la época incluía la noción de que cualquier persona podía haber sido víctima de la represión. De este modo, los estudiantes desaparecidos reivindicados aparecían al mismo tiempo despojados de toda referencia partidaria o ideológica. Como señala el historiador Emilio Crenzel (2004: 67), en los ochenta “las desapariciones quedaron despojadas de los motivos o intereses materiales y políticos que fundaron su desencadenamiento, diluyéndose la trama social y política que involucró el exterminio”.

El fin de los años 80 e inicio de los '90 marcó un momento difícil en relación a la cuestión de los Derechos Humanos en la Argentina. En 1986 y 1987, producto de presiones militares, se promulgaron las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final, que impidieron continuar los juicios a los responsables de los crímenes de la dictadura, quedando sólo en prisión los altos mandos juzgados anteriormente. En 1990, el nuevo gobierno de Carlos Menem lanzó el indulto que liberó a todos los condenados. De este modo, la década del '90 se inició sin ningún responsable de la dictadura preso por sus crímenes.

⁴ Sobre el movimiento estudiantil a la salida de la dictadura, ver Cristal (2017).

⁵ Sobre la Teoría de los Dos Demonios y la identidad política del gobierno de Alfonsín en sus primeros años, ver Aboy Carlés (2001) y Feld y Franco (2015).

El movimiento estudiantil de la UBA a mediados de los noventa

A partir de lo descripto, quisiera reflexionar en torno a cómo se transformó la memoria sobre la dictadura en la década del noventa y qué papel cumplió el movimiento estudiantil. Los noventa fueron años dominados por la política de Carlos Menem, quien imprimió una fuerte orientación neoliberal a su gobierno, impulsando el achicamiento del Estado y la privatización de empresas públicas. Como parte de esta política, Menem promovió para la Universidad la Ley de Educación Superior, una Ley financiada por el Banco Mundial con el objetivo de reducir la Universidad pública, promulgar aranceles y restricciones y fomentar la educación superior privada. Esta iniciativa desató en 1995 el mayor conflicto estudiantil posterior a la dictadura. Durante tres meses se sucedieron ocupaciones de facultades y otras medidas contra la promulgación de la Ley.⁶ Este proceso formó parte de un ascenso de la protesta social frente al gobierno de Menem desde mediados de los noventa.

En el conflicto estudiantil de 1995 podían vislumbrarse novedades en relación a los repertorios de movilización estudiantil:

- las tomas de facultades eran tomas efectivas, en las que los estudiantes tomaban control directo de las instalaciones, incluso impidiendo la entrada a profesores y autoridades. Anteriormente, habían ocurrido ocupaciones pero las mismas eran de carácter simbólico.
- Se impulsaron bloqueos de calles y avenidas que llegaron a paralizar el tránsito de la ciudad de Buenos Aires.
- El primer día que debía votarse la Ley, los estudiantes llegaron a bloquear el Parlamento, impidiendo que sesionara.

En ese momento el gobierno de Menem acusó a los estudiantes de “setentistas”, y de “querer volver a los setenta”. Desde ya no había ningún esbozo de lucha armada ni nada por el estilo pero la llamativa apreciación presidencial daba cuenta de que los estudiantes se mostraban dispuestos a llevar adelante mayores niveles de confrontación y cierto nivel de violencia en sus acciones.

⁶ Hemos investigado este conflicto en profundidad en Cristal (2018).

Otra de las novedades de esos años fue la aparición de grupos de izquierda que comenzaron a ganar algunos centros de estudiantes. Es el caso de la CEPA, Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista, impulsada por el Partido Comunista Revolucionario (PCR) de orientación maoísta. También emergieron agrupaciones independientes con una impronta latinoamericanista, que se referenciaban en el movimiento zapatista mexicano. Por su parte, Franja Morada conservó aún la mayoría en los centros de estudiantes pero adoptó un discurso más combativo y de oposición.

Los cambios en las percepciones sobre los '70 y la dictadura

Me interesa entonces remarcar cómo todo este contexto habilitó un cambio en las representaciones y los horizontes de sentido sobre la dictadura y los años sesenta y setenta en el movimiento estudiantil universitario. Quisiera señalar al respecto dos ejemplos:

1) El primero es el establecimiento del día 29 de noviembre como “Día de la Memoria” en la Facultad de Ingeniería de la UBA, en homenaje a Daniel Winer, estudiante asesinado en 1974.⁷ En dicho acto pueden percibirse algunas transformaciones:

- Se focalizó en un caso, el de Daniel Winer, y no en los desaparecidos en general.

- Al hacerlo se profundizó en la trayectoria particular y se reivindicó su militancia. Winer era militante del PCR, partido que como vimos impulsaba la agrupación CEPA que había pasado a dirigir el centro de estudiantes en los noventa.

- A la vez, Winer había sido asesinado un año y medio antes del golpe de Estado por bandas fascistas que preparaban el terreno para dicho hecho. Esta cuestión abrió el debate sobre los preparativos, los antecedentes y las causas del golpe de 1976.

2) El segundo ejemplo tiene que ver con la creación de cátedras de Derechos Humanos en facultades como Filosofía y Letras de la UBA, a impulso de algunas de las

⁷ En relación a la creación del Día de la Memoria en Ingeniería consultamos el archivo personal de Guillermo Rocha, ex presidente del Centro de Estudiantes de Ingeniería de la UBA.

agrupaciones independientes que referimos anteriormente.⁸ Estas cátedras contribuyeron a poner en discusión los sentidos y visiones sobre la dictadura en los siguiente aspectos:

- Realizaron una crítica aguda de la teoría de los dos demonios.
- Buscaron una visión global, social y política, de las causas del golpe de Estado.
- Reivindicaron las luchas de los desaparecidos.
- Desarrollaron un vínculo con organismos de Derechos Humanos como las Madres de Plaza de Mayo.
- Establecieron un puente con el presente, buscando explicar la continuidad de las políticas de la dictadura con el gobierno menemista.

De este modo, el movimiento estudiantil fue parte de un proceso que contribuyó a transformar la memoria sobre el pasado reciente. Daniel Lvovich y Jaquelina Bisquert (2008: 59) hablan de un “boom de la memoria” a partir de 1996. Ese año se conmemoró el veinte aniversario del golpe de Estado y la movilización del día 24 de marzo alcanzó una masividad sin precedentes hasta entonces, instalando el reclamo de Memoria, Verdad y Justicia. En esa misma manifestación hizo su aparición la agrupación HIJOS, que nucleaba a hijos de desaparecidos que reivindicaban las luchas de sus padres y exigían justicia. Muchos de los miembros de HIJOS tenían entre 20 y 30 años y eran también estudiantes universitarios, estableciendo de este modo un puente entre las luchas estudiantiles y los reclamos por los Derechos Humanos.

En este contexto, los estudiantes desaparecidos pasaron a ser reivindicados no sólo en su condición de víctimas sino de *militantes*. Y esta reivindicación nutría las luchas estudiantiles que planteaban que debía continuarse el camino de aquellos que habían dado su vida por una transformación social. Esta referencia fue una de las coordenadas clave del ciclo de protesta estudiantil que se abrió en 1995 y continuó al menos hasta 2001. Con dichas movilizaciones, los estudiantes impidieron que la Ley de Educación Superior, que se terminó aprobando, tuviera una implementación completa, garantizándose por ejemplo la continuidad de la gratuidad en la Universidad pública.

⁸ En relación a las cátedras de DDHH en los noventa consultamos materiales de las secciones sobre Universidad y Movimiento Estudiantil en el Centro de Documentación e Investigación sobre la Cultura de Izquierdas (CEDINCI-UNSAM)

A modo de cierre

Me interesó mostrar cómo la memoria del movimiento estudiantil fue mutando y cómo determinados contextos sociales y políticos propiciaron una u otra interpretación del pasado reciente. En cada momento, el movimiento estudiantil construyó y fue a la búsqueda de imágenes y referencias en ese pasado. A la vez, el movimiento estudiantil universitario fue parte de una transformación que permitió un cambio en las percepciones sociales sobre la dictadura y habilitó en definitiva la concreción de nuevos juicios por crímenes de lesa humanidad a partir de la década del 2000. Más allá de los gobiernos, es indudable que se fue construyendo un consenso y una presión social en torno al repudio de la dictadura y la necesidad de justicia.

A modo de cierre, esto también podría servir como reflexión en momentos difíciles para América Latina, en el sentido de que si esa presión por abajo se pierde, ciertos avances podrían revertirse. Pero a la vez, cabe observar que la década de los noventa fue un contexto muy adverso: si en ese entonces pudo construirse una resistencia a ciertas políticas, seguramente también pueda construirse una nueva resistencia en la actualidad.

Referencias bibliográficas

- Aboy Carlés, Gerardo (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario: Homo Sapiens.
- Crenzel, Emilio (2004). Pensar el mal. Nuevas preguntas sobre las desapariciones. *Puentes* n°13, pp 65-70.
- Cristal, Yann (2017). El movimiento estudiantil de la Universidad de Buenos Aires en el final de la última dictadura (1982-83). En *Sociohistórica*, N°40, e031, La Plata, s.n.p. Recuperado de: <https://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SHe031>
- |----- (2018). Los estudiantes frente a la Ley de Educación Superior en 1995. El caso de la Universidad de Buenos Aires. En *Estudios*, N°40, Córdoba, pp. 75-92.
- Feld, Claudia y Franco, Marina (dir.) (2015). *Democracia, hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Franco, Marina (2018). *El final del silencio. Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (Argentina, 1979-1983)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lvovich, Daniel y Bisquert, Jorgelina (2008). *La cambiante memoria de la dictadura militar desde 1984: Discursos públicos, movimientos sociales y legitimidad democrática*. Buenos Aires: UNGS/Biblioteca Nacional.
- Millán, Mariano (2013). Entre la Universidad y la política. Los movimientos estudiantiles de Corrientes y Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante la “Revolución Argentina” (1966-1973). Tesis de doctorado en Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- Seia, Guadalupe (2019). De la revolución a la reforma. Reconfiguraciones de las formas de militancia estudiantil en la Universidad de Buenos Aires entre 1976 y 1983. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires